

CRISTIANISMO ESOTÉRICO

Los Misterios de Jesús de Nazareth

Annie Besant



CAPITULO PRIMERO

EL LADO OCULTO DE LAS RELIGIONES

Muchos, quizá la mayor parte de los que lean el título de este libro, se sentirán desde luego contrarios suyo, negando que exista nada valdero que con justicia pueda llamarse "Cristianismo Esotérico." Existe la idea muy extendida, y por tanto popular, de que no hay tal enseñanza oculta relacionada con el Cristianismo, y que los Misterios, ya sean Menores o Mayores, eran puramente una institución pagana.

El nombre mismo de "Los Misterios de Jesús", tan familiar a los oídos de los cristianos primitivos, causará sorpresa a sus modernos sucesores y si se les dijese que expresan una institución especial y definida de la Iglesia de los primeros siglos, se provocaría en ellos una sonrisa de incredulidad.

Se ha asegurado, efectivamente, en son de alabanza, que el Cristianismo no tiene secretos, que lo que tiene que decir, lo dice a todos, y que lo que tiene que enseñar, lo enseña a todos. Se supone que sus verdades son tan sencillas "que un hombre cualquiera, aun siendo tonto, no incurrirá en errores respecto a ellas." El "sencillo Evangelio" se ha convertido en una frase sacramental.

Es, pues, necesario probar con toda claridad que, por lo menos en la Iglesia Primitiva, el Cristianismo no iba a la

zaga de ninguna de las otras grandes religiones, por lo que hace a la posesión de un aspecto oculto, y que guardaba, como tesoro inapreciable, los secretos que sólo se revelaban a pocos escogidos para sus Misterios. Pero antes conviene considerar esta cuestión del lado oculto de las religiones, y ver por qué debe existir tal aspecto para que la religión pueda ser fuerte y estable; pues de este modo se verá que su existencia en el Cristianismo es lógica y procedente, y las referencias que en tal sentido se hacen en los escritos de los Padres Cristianos, aparecerán sencillas y naturales y de ningún modo sorprendentes e ininteligibles, y si, como hecho histórico, la existencia de este esoterismo es demostrable, se probará a la vez que, intelectualmente considerado, es una necesidad.

La primera cuestión que tenemos que plantear es la siguiente: ¿Cuál es el objeto de las religiones? Se dan al mundo por hombres más sabios que la masa humana, a la cual se dirigen con el objeto de apresurar su evolución. Para hacer esto con eficacia, tienen que llegar a los individuos e influir sobre ellos. Ahora bien; todos los hombres no se encuentran en el mismo nivel de evolución, pudiendo considerarse ésta como una escala ascendente, con individuos colocados en todos sus peldaños.

Los más altamente desarrollados se hallan muy por encima de los que lo están menos, tanto por lo que hace a la inteligencia como al carácter, variando en cada grado la capacidad, así para comprender como para obrar. Es, por tanto, inútil dar a todos la misma enseñanza religiosa; lo que ayudaría al hombre intelectual, sería totalmente incomprensible para el estúpido, al paso que lo que pondría en éxtasis a un santo, no haría mella alguna en el criminal.

Por otra parte, si la enseñanza es apropiada a las gentes de poca inteligencia, resulta intolerablemente grosera e indigesta para el filósofo, al paso que la que redimiese al criminal, sería por completo inútil al santo. Sin embargo, todos los tipos necesitan una religión, a fin de que cada cual pueda lograr una vida más elevada que la que tiene, y ningún tipo o grado debe ser sacrificado al otro. La religión debe ser tan graduada como la evolución, porque de lo contrario no podrá realizar su objetivo.

Preséntase luego" la cuestión siguiente: ¿De qué modo tratan las religiones de apresurar la evolución humana? Las religiones se proponen desenvolver la naturaleza moral y la intelectual, y ayudar a la naturaleza espiritual a desarrollarse.

Considerando al hombre como un ser complejo, procuran tocar cada punto de su constitución, y por lo tanto, buscar mensajes propios para cada cual, enseñanzas adecuadas a los seres humanos más diversos. Así, pues, las enseñanzas deben adaptarse a las mentes ya los corazones a que se dirigen. Si una religión no alcanza y domina la inteligencia, si no purifica e inspira las emociones, fracasa en su objeto respecto a la persona interesada.

No sólo se dirige de este modo a la inteligencia y a las emociones, sino que trata, como se ha dicho, de estimular el desarrollo de la naturaleza espiritual. Responde a ese impulso interno que existe en la humanidad y que siempre está impeliendo a la raza hacia adelante.

Porque en lo más hondo del corazón de todos -a menudo cubierta por condiciones transitorias, ahogada muchas veces por intereses y ansiedades apremiantes- existe la constante aspiración hacia Dios.

"Así como el ciervo busca jadeante el arroyo, así el hombre siente anhelos por la Divinidad" (1).

La aspiración se interrumpe por un tiempo y el anhelo parece desvanecido. Ocurren en la civilización y en el pensamiento, fases en que este grito del espíritu humano por lo divino -buscando su origen como el agua busca su nivel, según el símil de Giordano Bruno-, este anhelo del espíritu humano por lo que es de su misma especie en el universo, de la parte por el todo, parece acallado, destruido; pero no obstante, el ansia vuelve a mostrarse, y otra vez lanza el espíritu el mismo grito.

Por más que aparezca esta tendencia olvidada y deshecha en algún tiempo, vuelve a levantarse potente una vez y otra con persistencia inextinguible, se repite en una y otra ocasión, sin que importe las veces que se la reduzca al silencio, y de este modo prueba que es una tendencia inherente a la naturaleza humana, un constituyente indestructible de la misma.

Los que declaran en son de triunfo "que está muerta", la encuentran de nuevo frente a frente con vitalidad no disminuida. Los que construyen sin tener esto en cuenta, ven más tarde sus bien construidos edificios resquebrajados como si hubiesen sufrido un terremoto.

Los que creen que ha desaparecido, ven las más extravagantes supersticiones suceder a su negación. Y de tal modo forma parte integrante de la humanidad, que el hombre quiere obtener una respuesta cualquiera a sus preguntas; prefiere una respuesta, aunque sea falsa, al mutismo. Si no puede encontrar verdades religiosas, adoptará errores religiosos, antes que quedarse sin religión, y aceptará los ideales más toscos e incongruentes, antes que admitir que el ideal no existe.

La religión, pues, responde a este anhelo, y apoderándose del constituyente de la naturaleza humana que lo produce, lo educa, lo vigoriza, lo purifica y lo guía hacia su propia finalidad: la unión del espíritu humano con lo divino, a fin de "que Dios pueda estar todo en todos" (2).

La cuestión que después se nos presenta en nuestro estudio es: ¿Cuál es el origen de las religiones? A esta pregunta se han dado dos contestaciones en los tiempos modernos: la de los autores de mitología comparada y la de los que se inspiran en la comparación de las religiones positivas.

Unos y otros apoyan sus contestaciones en el mismo fundamento de hechos admitidos. La investigación ha probado de un modo incuestionable, que las religiones del mundo son, de un modo notorio, similares en sus enseñanzas principales, en la ostentación de poderes sobrehumanos y de una elevación moral extraordinaria de sus fundadores, en sus preceptos éticos, en el empleo de medios para ponerse en contacto con los mundos invisibles y en los símbolos con que expresan sus creencias fundamentales.

Esta semejanza, que en muchos casos llega a la identidad, prueba, según ambas escuelas, un origen común. Pero sobre la naturaleza de este origen común están en desacuerdo las dos escuelas. Los mitólogos sostienen

que el origen común es la común ignorancia, y que las doctrinas religiosas más elevadas son sencillamente expresiones refinadas de las crudas y bárbaras conjeturas de salvajes, de hombres primitivos, al considerarse a sí mismos ya lo que les rodeaba.

Animismo, fetichismo, culto de la naturaleza, culto del sol; éstos son los constituyentes de la primitiva arcilla, de la cual se ha desarrollado el lirio espléndido de la religión.

Krishna, Buda, Lao- Tse, Jesús, son, aunque altamente civilizados, los descendientes directos de los curanderos rotativos de las primitivas tribus salvajes (3).

Dios es una fotografía compuesta de los innumerables dioses que personificaban las fuerzas de la naturaleza y así sucesivamente.

Todo esto se resume en la frase: Las religiones son ramas de un tronco común: la ignorancia humana.

Los religiólogos consideran, por su parte, que todas las religiones han tenido su origen en las enseñanzas de Hombres Divinos que dan de tiempo en tiempo a las diferentes naciones del mundo aquella parte de las verdades fundamentales de la religión que las gentes son capaces de asimilar, enseñando siempre la misma moralidad, inculcando el empleo de medios semejantes, aplicando los mismos y significativos símbolos. Las religiones salvajes -el animismo y las demás- son degeneraciones, los resultados de la decadencia, descendientes desfigurados y empequeñecidos de verdaderas creencias religiosas. El culto del sol y las formas puras del culto a la naturaleza fueron en su tiempo religiones nobles, altamente alegóricas, y llenas de profunda verdad y conocimiento.

Los grandes Instructores -según se alega por los indos, por los budistas y por algunos religiólogos, tales como los teósofos- constituyen una perenne Fraternidad de hombres que se han elevado por encima de la humanidad, que aparecen en ciertas épocas para iluminar al mundo y que son los custodios espirituales de la raza humana. Esta opinión puede resumirse en la frase: "Las religiones son ramas de un tronco común: la Sabiduría Divina".

Esta Sabiduría Divina es llamada la Sabiduría, la Gnosis, la Teosofía, y algunos hombres, en diferentes épocas del mundo, han querido determinar de tal modo su creencia en esta unidad de las religiones, que han preferido el nombre ecléctico de teósofos a cualquiera otra designación más estrecha.

El valor relativo de la contienda de estas dos opuestas escuelas debe juzgarse por la fuerza de las pruebas que cada una aduce. La apariencia de la forma degenerada de una noble idea puede asemejarse mucho a la del producto refinado de una idea grosera, y el único método para decidir entre la degeneración y la evolución, sería el examen, a ser posible, de antecesores remotos intermedios.

Las pruebas que presentan los creyentes en la Sabiduría, son de esta clase: que los fundadores de las religiones, juzgados por los anales de sus enseñanzas, estaban muy por encima del nivel de la humanidad ordinaria; que las Escrituras de las religiones contienen preceptos morales, ideales sublimes, aspiraciones poéticas, declaraciones filosóficas profundas, a las que ni tan siquiera pueden compararse en hermosura y elevación los escritos posteriores de las mismas religiones; esto es, que lo antiguo es más elevado que lo

nuevo, en vez de ser lo contrario; que no puede mostrarse caso alguno del proceso refinador y progresivo, que se dice es el origen de las religiones actuales, al paso que pueden exhibirse muchos ejemplos de degeneración de enseñanzas puras; que aun entre los salvajes, si sus religiones se estudiasen con cuidado, se encontrarían muchas huellas de ideas elevadas, ideas que desde luego se vería que están por encima de la capacidad productora de los salvajes mismos.

Esta idea ha sido explayada por M. Andrew Lang; quien, a juzgar por su libro *The Making of Religion*, debe ser clasificado entre los religiólogos comparativos en lugar de entre los mitólogos comparativos.

Señala la existencia de una tradición común, la cual, dice, no ha podido ser evolucionada por los salvajes mismos, por ser hombres cuyas creencias ordinarias son de las más rudas y cuyas mentes están poco desarrolladas.

Las deidades que adoran son, en su mayor parte, verdaderos demonios; pero detrás de esto, más allá de todo esto, existe una Presencia nebulosa, pero superior, pocas veces o nunca nombrada, pero que se vislumbra como origen de todo, como poder, amor y bondad, demasiado amante para causar terror, demasiado buena para necesitar súplicas.

Es evidente que semejantes ideas no pueden haber sido concebidas por los salvajes entre los cuales se encuentran, y son testigos elocuentes de las revelaciones de algún gran Instructor -de quien generalmente puede también descubrirse alguna tradición confusa que fue un Hijo de la Sabiduría y que comunicó algunas de las enseñanzas en una época remotísima.

La razón y verdaderamente, la justificación del punto de vista de los mitólogos comparativos, es patente.

Encuentran en todas direcciones formas inferiores de creencias religiosas existentes en tribus salvajes, formas que se ven acompañadas de la falta general de civilización.

Considerando al hombre civilizado como evolucionado del salvaje, ¿qué cosa más natural que atribuir la religión civilizada a una evolución de la no civilizada? Esta es la primera idea evidente.

Sólo un estudio ulterior más profundo puede demostrar que los salvajes de hoy no son el tipo de nuestros antecesores, sino la descendencia degenerada de grandes troncos civilizados de antaño, y que el hombre en su infancia no fue abandonado para que creciera sin educación, sino que fue criado y enseñado por sus hermanos mayores, que fueron sus primeros guías, así en lo que se refiere a la religión, como a la civilización en general.

Esta opinión se halla sustanciada por hechos como los que Lang aduce, dando margen a la cuestión: ¿Quiénes eran esos hermanos mayores de quienes habla la tradición en todas partes? Avanzando más en nuestra investigación, tropezamos luego con esta otra cuestión:

¿A qué gentes se dieron las religiones? Y aquí nos encontramos desde luego con la dificultad con que ha tenido que tropezar todo fundador de una religión, dificultad que se refiere al objeto primario de la religión misma, el apresuramiento de la evolución humana, con su corolario de que todos los grados de la humanidad en evolución

debían tenerse en cuenta por él.

Los hombres se hallan en todos los grados desarrollados; hay hombres de inteligencia elevada, pero también los hay de una mentalidad de las menos desarrolladas; en un sitio encuéntrase una civilización compleja y altamente evolucionada, en otro una constitución sencilla y ruda.

Aun en medio de una misma civilización, se ven los tipos más variados, los más ignorantes y los más educados, los más pensadores y los más superficiales, los más espirituales y los más abyectos, y, sin embargo, a cada uno de estos tipos hay que llegar, y cada uno tiene que ser auxiliado tal como es. Si la evolución es una verdad, esta dificultad es inevitable, y el Instructor divino tiene que hacerle frente y resolverla, porque de lo contrario su obra resultaría un fracaso.

Si el hombre evoluciona como evoluciona todo lo que le rodea, estas diferencias de desarrollo, estos diversos grados de inteligencia, tienen que ser una característica de la humanidad en todas partes, y cada religión del mundo debe atender a ella.

De este modo nos encontramos con una situación tal, que no puede haber una sola y misma enseñanza religiosa ni aún para una misma nación, y, por tanto, menos aún para una civilización ni para el mundo todo.

Si no hubiese más que una enseñanza, un gran número de aquellos a quienes se dirige escaparían a su influencia. Si se hace a propósito para los de inteligencia limitada, de moralidad elemental, de percepción obtusa, a fin de auxiliarles y educarles de suerte que pueda evolucionar, se dará una religión por completo inservible: para aquellos hombres que, viviendo en la misma nación y formando parte de la misma sociedad, tengan percepciones morales finas y delicadas, una inteligencia brillante y sutil y una espiritualidad desarrollada.

Pero si, por el contrario, esta última clase es la que ha de ser ayudada, si se da a la inteligencia una filosofía que pueda considerar admirable, si las percepciones morales delicadas han de refinarse más, si los albores de la naturaleza espiritual han de llegar a la plenitud del día perfecto, entonces la religión será tan espiritual, tan intelectual y moral, que al ser predicada a la otra clase, no hará mella alguna ni en sus mentes ni en sus corazones; será para ellos una serie de frases sin sentido, incapaces de despertar sus inteligencias embrionarias, ni de darles motivo alguno para una conducta que les ayude a desarrollar una moralidad más pura.

Considerando, pues, estos hechos respecto de la religión, teniendo en cuenta su objeto, sus medios, su origen, la naturaleza y diversidad de necesidades de las gentes a quienes se dirige, reconociendo la evolución de las facultades espirituales, intelectuales y morales del hombre, y la necesidad de que cada cual sea educado con arreglo al estado de evolución que ha alcanzado, tenemos como consecuencia inevitable, que forzosamente se requiere una enseñanza religiosa, diversa y graduada que responda a las diferentes exigencias y auxilie a cada hombre conforme a su estado anímico

Hay todavía otra razón para que la enseñanza esotérica sea necesaria respecto a cierta clase de verdades. Es

un hecho evidentísimo, en lo que se refiere a esta clase, que **"saber es poder."**

La pública promulgación de una filosofía profundamente intelectual, suficiente para educar inteligencias altamente desarrolladas, y para atraer las mentes elevadas, no puede perjudicar a ninguno. Puede predicarse sin vacilación, pues no atrae al ignorante, el cual se aparta de ella considerándola seca, dura y sin interés.

Pero hay enseñanzas que tratan de la constitución de la naturaleza, que explican leyes recónditas y arrojan luz en procesos ocultos, cuyo conocimiento implica dominio sobre energías naturales, a quienes se puede dirigir a ciertos fines, como lo hace el químico con el producto de los elementos con que trabaja.

Semejante conocimiento puede ser muy útil a los hombres de gran desarrollo, aumentando su capacidad para servicio de la especie humana. Pero si este conocimiento se hiciese público, podría ser y sería mal empleado, como lo fue el conocimiento de venenos sutiles en la Edad Media por los Borgias y otros.

Pasaría a manos de gente de inteligencia poderosa, pero de deseos no refrenados, hombres impelidos por instintos de separatividad, que buscan el beneficio de sus yo separados, y a quienes nada importa el bien común. Estos serían atraídos por el deseo de obtener poderes que los elevasen por encima del nivel general, poniendo a merced suya a la humanidad ordinaria, y se lanzarían a adquirir los conocimientos que colocan a sus poseedores en una jerarquía sobrehumana.

Con su posesión se harían aún más egoístas, afirmándose en sus sentimientos de separación; su orgullo sería alimentado, y su inclinación al apartamiento se pronunciaría más; y de este modo serían inevitablemente impelidos en la senda diabólica, el Sendero de la Izquierda, cuya meta es el aislamiento y no la unión.

Y no sólo se perjudicarían ellos en su naturaleza interna, sino que se convertirían en una amenaza para la Sociedad, que ya sufre bastante por obra de los que tienen más desarrollada la inteligencia que la moral. De aquí arranca la necesidad de conservar ciertas enseñanzas ocultas para aquellos que moralmente no están aún en disposición de recibirlas, y esta necesidad se impone a los Instructores que pueden comunicar semejantes conocimientos.

Ellos desean darlos a los que están dispuestos a emplear los poderes que confieren, en pro del bien general, para apresurar la evolución humana, pero se retraen de comunicarlos a quienes los habrían de aplicar en su propio engrandecimiento y a costa de los demás.

Y no se trata de una simple teoría, según los Anales Ocultos que dan los detalles aludidos en el Génesis VI y sig.

Estos conocimientos eran dados en aquellos remotos tiempos y en el Continente de los Atlantes, sin ninguna condición rigurosa respecto de la elevación moral, pureza y desinterés de los candidatos. Los calificados intelectualmente para ello eran enseñados, lo mismo que se enseña la ciencia ordinaria en los tiempos modernos.

La publicidad, tan imperiosamente exigida hoy, se concedió entonces, dando por resultado que los hombres se convirtieran en gigantes del conocimiento, pero también en gigantes de la maldad, hasta que la tierra gimió bajo

sus opresores, y el grito de la humanidad pisoteada vibró a través de los mundos. Entonces vino la destrucción de los Atlantes, el sumergimiento de aquel vasto continente bajo las aguas del Océano, algunos de cuyos particulares consignan las Escrituras hebreas en el relato del diluvio de Noé, y las Escrituras indas del lejano Oriente en el relato de Vaivasvata Manu.

Experimentado el peligro de permitir que seres impuros se apoderasen del conocimiento que es poder, los grandes Instructores impusieron condiciones rigurosas en lo que respecta a la pureza, desinterés y dominio propio a todos los candidatos a tales enseñanzas.

Ellos rehúsan claramente comunicar conocimientos de esta naturaleza a ninguno que no consienta en someterse a una rígida disciplina, encaminada a suprimir toda separación de sentimientos e intereses. Ellos miden la fuerza moral del candidato aún más que su desarrollo intelectual, pues la enseñanza misma desarrolla la inteligencia al paso que refrena la naturaleza moral. Es preferible que los Grandes Seres sean atacados por los ignorantes a causa de su supuesto egoísmo en reservar conocimientos, a que precipiten al mundo en una nueva catástrofe como la atlante.

Tales son las razones que justifican la necesidad de un aspecto oculto en todas las religiones. Cuando de la teoría se pasa a los hechos, ocurre naturalmente preguntar:

¿Ha existido este aspecto Oculto en el pasado, formando parte de las religiones del mundo? La contestación debe darse inmediatamente y sin vacilar en sentido afirmativo; toda gran religión ha tenido una doctrina secreta, declarándose el depósito del conocimiento místico teórico y del conocimiento místico práctico u oculto.

La explicación mística de la enseñanza popular era pública, y se presentaba en alegrías, dando un significado aceptable a las toscas narraciones y a las pueriles y poco racionales historias. Tras del misticismo teórico, como igualmente tras del misticismo popular, existía el misticismo práctico; una enseñanza espiritual oculta, la cual se comunicaba solamente bajo condiciones definidas, condiciones conocidas y públicas, que cada candidato tenía que cumplir.

San Clemente de Alejandría menciona esta división de los Misterios. "Después de la purificación –dice-, vienen los Misterios Menores, en los cuales hay algún fundamento de instrucción y de preparación que sirven de preliminar para lo que ha de venir después: los Grandes Misterios, en los cuales nada se deja de enseñar acerca del universo, quedando sólo el contemplar y comprender la naturaleza de las cosas" (4).

Imposible es disputar esta actitud a las antiguas religiones. Los Misterios de Egipto fueron la gloria de aquel país, adonde se dirigían los hijos más esclarecidos de Grecia, tales como Platón, para ser iniciados en Sais y en Tebas por los Maestros de Sabiduría.

Los Misterios de Mithra en Persia, los Misterios de Orfeo y de Baco, los Misterios Menores de Eleusis, y los de Samotracia, de Escitia, y de Caldea, son conocidos y aun familiares, al menos en el nombre. El valor de los Misterios Eleusinos, a pesar de su extrema atenuación, fue grandemente alabado por los hombres más eminentes de Grecia, tales como Píndaro, Sófocles, Isócrates, Plutarco y Platón.

Se les consideraba especialmente útiles con relación a la existencia post mortem, porque el iniciado

aprendía lo que aseguraba su dicha futura. Sopater alegaba además, que la iniciación establecía un parentesco entre el alma y la Naturaleza divina; y en el himno esotérico a Demetrio se hacen encubiertas referencias al santo niño Jacco y a su muerte y resurrección, según se las consideraba en los Misterios (5).

De Jámblico, el gran teúrgico de los siglos III y IV de nuestra Era, puede aprenderse mucho acerca del objeto de los Misterios. La teurgia era magia, "la última parte de la ciencia sacerdotal" (6), y se practicaba en los Grandes Misterios para evocar la aparición de seres superiores. La teoría en que se fundaban estos Misterios, puede exponerse en breves palabras.

Existe UNO, anterior a todos los seres, inmutable, que mora en la soledad de su propia unidad.

De AQUELLO arranca el Dios Supremo, el Engendrado por Si Mismo, el Bien, el Origen de todas las cosas, la Raíz, el Dios de Dioses, la Causa Primera que se desenvuelve en luz (7).

De El surge el Mundo Inteligente o universo ideal, a que pertenece la Mente Universal, el Nous, y los Dioses incorpóreos e intelectuales.

De El procede el Alma del Mundo, a la cual corresponden las "formas divinas intelectuales que están presentes en los cuerpos visibles de los Dioses" (8).

Luego siguen varias jerarquías de seres sobrehumanos: Arcángeles, Archones (Gobernantes) o Cosmocratores, Ángeles, Demonios, etc. El hombre es un ser de un orden inferior, cuya naturaleza está relacionada con aquellos, a los cuales es capaz de conocer; este conocimiento se adquiría en los Misterios y conducía a la unión con Dios (9).

Estas doctrinas se explicaban así en los Misterios: "la emanación de todas las cosas del Uno, su vuelta hacia el Mismo, y la completa dominación de El" (10).

Además, aquellos Seres eran evocados y aparecían algunas veces para enseñar, otras para elevar y purificar con Su mera presencia. "Los Dioses -dice Jámblico-, benévolos y propicios, comunican su luz a los teúrgicos con profusión no envidiada, atrayendo sus almas, procurando unirlos a sí y acostumbrándoles, aun viviendo en el cuerpo, a separarse de él y a dirigirse hacia su eterno principio inteligente" (11).

Porque "teniendo el alma una vida doble, la una en unión con el cuerpo y la otra separada de él" (12), es de todo punto necesario conocer el modo de separarla, a fin de que así pueda unirse con los Dioses por medio de su parte intelectual y divina, y aprender los genuinos principios del conocimiento y las verdades del mundo de la inteligencia (13).

"La presencia de los Dioses nos comunica, realmente, la salud del cuerpo, la virtud del alma, la pureza de la inteligencia y, en una palabra, eleva todo nuestro ser a su naturaleza propia. Exhibe lo que no es cuerpo como cuerpo a los ojos del alma, por medio de los del cuerpo" (14).

Cuando aparecen los Dioses el alma obtiene "la libertad de las pasiones, una perfección trascendental, y una energía más excelente en todos conceptos, participando del amor divino y de una alegría

inmensa" (15) .

De este modo alcanzamos una vida divina y nos hacemos divinos en realidad (16) .

El punto culminante de los Misterios era la conversión del Iniciado en un Dios, ya fuese por la unión con un Ser divino fuera de él, ya por la realización del Yo divino en él. Esto se llamaba éxtasis, estado al cual el Yogi llamaría Samadhi elevado, para lo cual ha de hallarse el cuerpo grosero en estado de trance, efectuando entonces el alma libertada su unión con el Gran Ser.

El "éxtasis no es una facultad, sino un estado del alma, en el cual se transforma de tal modo, que percibe lo que antes estaba oculto para ella. Tal estado no será permanente hasta que nuestra unión con Dios sea irrevocable; aquí, en la vida terrestre, el éxtasis no es más que un relámpago... el hombre puede dejar de ser hombre y convertirse en Dios; pero no puede ser Dios y hombre al mismo tiempo" (17).

Plotino declara que había alcanzado este estado, "pero sólo tres veces por entonces."

Proclo enseñaba también que la única salvación del alma era volver a su forma intelectual, con lo que escapa del "círculo de generación y del mucho vagar", y alcanza el verdadero Ser: "la energía simple y uniforme del período de identidad, en vez del período de excesivo y vago movimiento que se caracteriza por la diferencia." Esta es la vida que buscaban los iniciados por Orfeo en los Misterios de Baco y Proserpina, y éste es el resultado de la práctica de las virtudes purificadoras o catárticas (18).

Tales virtudes eran necesarias para los Misterios Mayores, porque se referían a la purificación del cuerpo sutil, en el que actuaba el alma cuando se hallaba fuera del cuerpo grosero.

Las virtudes políticas o prácticas pertenecían a la vida ordinaria del hombre, y hasta cierto punto se exigían antes que pudiera ser candidato para una Escuela como la que se ha descrito.

Luego venían las virtudes catárticas, por cuyo medio el cuerpo sutil, el de las emociones y de la mente inferior, era purificado; en tercer lugar, lo intelectual, perteneciente al Augoeides,

(Augoeides (Griego).- Bulwer Lytton lo denomina "Yo Luminoso", o nuestro Ego superior. Pero el Ocultismo hace de él algo distinto de esto. Es un misterio. El Augoeides es la luminosa radiación divina del Ego, que, cuando encarnado, no es más que su sombra pura como es aun así. Esto queda explicado en el artículo Amèsha Spentas o Amshaspends y sus Ferouers. [Entre los neoplatónicos parece significar el "cuerpo astral".])

o la forma de luz del intelecto; después lo contemplativo o paradigmático, por medio de lo cual se realizaba la unión con Dios.

Porfirio escribe: "Aquel que actúa con arreglo a las virtudes prácticas, es un hombre digno; pero aquel que actúa con arreglo a las virtudes purificadoras, es un hombre angélico o también un buen demonio. Aquel que actúa con arreglo a las virtudes intelectuales tan sólo, es un Dios; pero aquel que actúa con arreglo a las virtudes paradigmáticas, es el Padre de los Dioses" (19).

Dábase también mucha instrucción en los Misterios por medio de las jerarquías de arcángeles y otras; y de Pitágoras, el gran maestro, que fue iniciado en la India, y que dio el "conocimiento de las cosas que son" a sus discípulos juramentados, se dice que poseía tal conocimiento de la música, que la podía emplear para el dominio de las pasiones más salvajes del hombre y para el esclarecimiento de sus mentes. De esto presenta Jámblico ejemplos en su Vida de Pitágoras. Parece probable que el título de Theodidaktos dado a Amonio Saccas, el maestro de Plotino, se refería menos a la sublimidad de sus enseñanzas que a la instrucción divina que recibió en los Misterios.

Algunos de los símbolos que se usaban son explicados por Jámblico (20), el cual recomienda a Porfirio que aparte de su pensamiento la imagen de la cosa simbolizada y procure alcanzar su significado intelectual. Así, "cieno" significaba todo lo que era corporal y material; el "Dios sentado sobre el loto" significaba que Dios trascendía el cieno y el intelecto simbolizado por el loto, y estando sentado, se hallaba establecido en Si Mismo. Si se le presentaba "navegando en un barco", implicaba Su gobierno sobre el mundo, y así sucesivamente (21) .

Respecto de este uso de símbolos Proclo observa que "el método de Orfeo tenía por objeto revelar cosas divinas por medio de símbolos, método común a todos los escritores de cosas divinas" (22)

La Escuela pitagórica en la Gran Grecia, fue cerrada hacia el final del siglo VI antes de Cristo, debido a la persecución del poder civil, pero existían otras comunidades que conservaban la tradición sagrada (23). Mead declara que Platón la acomodó a la inteligencia, a fin de ponerla a cubierto de una profanación mayor, y que los ritos eleusinos conservaron algunas de sus formas, aunque habían perdido su sustancia.

"Los neo-platónicos fueron los herederos de Pitágoras y de Platón, y sus obras deben ser estudiadas por todos los que quieran comprender algo de la grandeza y hermosura guardada en los Misterios para el mundo. La misma Escuela pitagórica puede servir como tipo de la disciplina que se imponía. Sobre este punto, Mead, da muchos pormenores interesantes (24), y observa que: "Los autores de la antigüedad están de acuerdo en que esta disciplina había logrado producir los más altos ejemplares, no sólo de castidad y purísimos sentimientos, sino también de una sencillez de maneras, de una delicadeza y de una afición a propósitos serios que nadie ha igualado jamás.

Esto es admitido hasta por los escritores cristianos." Los discípulos de la escuela externa hacían vida común de familia, y a ellos se refiere la cita anterior.

*En la escuela interna había tres grados:
el primero, de oyentes, que estudiaban durante dos años en silencio, haciendo cuanto podían para profundizar la enseñanza;
el segundo, de matemáticos, que aprendían geometría y música, y la naturaleza del número, de la forma, del color y del sonido;*

el tercer grado era de físicos, a quienes se enseñaba la cosmogonía y la metafísica.

De aquí se pasaba a los verdaderos Misterios.

Los que aspiraban a ingresar en la escuela, debían tener "reputación intachable y ánimo contento."

La gran identidad entre los métodos y los objetivos perseguidos en estos diversos Misterios y los de Yoga en la India, es cosa patente, para el observador más superficial. No debe suponerse por esto que las naciones de la antigüedad obtuviesen sus conocimientos de la India; todas los adquirían por igual de la fuente única, la Gran Logia del Asia Central, la cual enviaba sus Iniciados a las diferentes naciones.

Todos ellos enseñaban la misma doctrina, y seguían sistemas idénticos, conducentes a los mismos fines. Pero existían frecuentes comunicaciones entre los iniciados de los diversos países, y un lenguaje y un simbolismo comunes.

Así Pitágoras vivió entre los indos, recibiendo una elevada cultura; y más tarde siguió sus pasos Apolonio de Tiana. También fueron completamente indas, así en la forma como en el fondo, las últimas palabras de Plotino: "Ahora procuro retrotraer mi Yo interno al Yo Todo" (25).

Entre los indos se mantenía con todo rigor el deber de enseñar el conocimiento supremo sólo a los dignos. "El misterio más profundo del fin del conocimiento... no es comunicable sino a un hijo o a un discípulo, cuya mente esté tranquila" (26). También, después de un bosquejo del Yoga, leemos: "¡Levantaos! ¡Despertad! ¡Habiendo encontrado a los Grandes, oíd! Es tan difícil andar por la senda como por el cortante filo de una navaja. Así dicen los sabios" (27).

El instructor es necesario, porque la sola enseñanza escrita no basta. El "fin del conocimiento" es conocer a Dios -no es sólo creer en El, sino convertirse en uno con El-, no es sólo adorarlo desde lejos. El hombre debe comprender la realidad de la Existencia divina, y después conocer -no ya creer vagamente y esperar-, que su propio Yo más íntimo es uno con Dios, y que el objeto de la vida es realizar esta unidad.

La religión debe guiar al hombre a esa realización; de lo contrario, valdría tanto "como hacer sonar bronces o címbalos" (28).

Así también se aseguraba que el hombre debía aprender a abandonar el cuerpo grosero: "Separe el hombre su alma de su propio cuerpo con firmeza, como un tallo de hierba de su vaina" (29) .

¡Y se escribió!: "En la áurea y más elevada envoltura mora el inmaculado e inmutable Brahman; El es la radiante y blanca Luz de luces, conocida de los que conocen el Yo" (30). "Cuando el vidente mira al Creador de color de oro, al Señor, al Espíritu, cuya matriz es Brahman, entonces, habiendo desechado el mérito y el demérito, alcanza, inmaculado y sabio, la unión más alta" (31).

Tampoco los hebreos carecían de conocimientos secretos y de Escuelas de Iniciación. La reunión de profetas en Najoth, presidida por Samuel (32) , constituía una Escuela de éstas, y la enseñanza oral era transmitida entre ellos. Escuelas semejantes existían en Bethel y Jericó (33) ; y en la Concordance de Cruden (34) hay la interesante nota siguiente: "Las Escuelas o Colegios de los profetas son las primeras (escuelas) de que se nos

da noticia en la Escritura; donde los hijos de los profetas, esto es, sus discípulos, llevaban una vida retirada y austera, de estudio y meditación, instruyéndose en la ley de Dios. . .

A estas Escuelas o Sociedades de los profetas sucedieron las Sinagogas." La Kabbala, que contiene la enseñanza semipública, es, tal cual hoy se conoce, una compilación moderna, siendo parte de ella obra del Rabbi Moisés de León, que murió en 1305 de la Era Cristiana. Consta de cinco libros: Bahir, Zohar, Sepher Sephiroth, Sepher Yetzirah y Asch Metzareth; y se asegura que habían sido transmitidos oralmente de tiempos muy antiguos -según se considera la antigüedad históricamente.

El doctor Wynn Westcott dice que la "tradicón hebrea asigna a las partes más antiguas del Zohar una fecha anterior a la construcción del segundo Templo" ; y se dice que el Rabbi Simeón ben Jochai escribió algo de él en el primer siglo de nuestra Era. El Sepher Yetzirah es mencionado por Saadjah Gaon, que murió el año 940, como "muy antiguo" (35).

Algunas porciones de la antigua enseñanza oral han sido incorporadas a la Kabbala tal como es ahora, pero la verdadera sabiduría arcaica de los hebreos permanece bajo la custodia de unos pocos de los verdaderos hijos de Israel.

Breve como es este bosquejo, es suficiente para demostrar la existencia de un aspecto oculto de las religiones del mundo, sin contar el Cristianismo; y ahora podemos examinar la cuestión de si el Cristianismo era o no una excepción de esta regla universal.

Notas del capítulo 1

(1) Salmos XLI-II.

(2) I Cor. XV, 28.

(3) *Entre los salvajes actuales, el médico o curandero es la personalidad prominente; a las funciones propias de este cargo reúne las de adivino y sacerdote de la tribu. Posee artes mágicas y se hipnotiza a si mismo, girando rápidamente sobre los pies, hasta que cae al suelo desplomado. Así queda en condiciones de ejercer la adivinación. A estos individuos alude el texto, pues suponen los mitólogos que existían igualmente en los tiempos primitivos. - N. del T.*

(4) Biblioteca Ante-Nicena, vol. XII. Clemente de Alejandría, Stromata, lib. V, capítulo XI.

(5) Véase el artículo sobre "Los Misterios", Encicl. Británica; novena edición.

(6) Psello, citado en Jámblico sobre los misterios. T. Taylor, pág. 343, nota de la pág. 25, segunda edición.

(7) Jámblico, como ante, pág. 301.

(8) Ibid, pág 72.

(9) El artículo sobre "Misticismo" de la Enciclopedia Británica, contiene lo siguiente sobre la enseñanza de Plotino (204-206 de la Era cristiana). "El Uno (el Dios Supremo antes mencionado) se eleva por encima del nous y de las "ideas"; trasciende por completo la existencia y no es asequible a la razón. Permanece en reposo y lanza, por decirlo así, rayos de su propia plenitud, una imagen de sí mismo, que es llamada nous, que constituye el sistema de ideas del mundo intelectual. El alma es a su vez la imagen o producto del nous, y el alma con su movimiento engendra materia corporal. El alma, de esta suerte, hace frente a dos direcciones: al nous, del cual

nace, y a la vida material, que es su propia producción. El empeño ético consiste en repudiar lo sensible; la existencia material misma es separación de Dios. . . Para alcanzar la meta última hay que dejar atrás al pensamiento mismo, pues el pensamiento es una forma de movimiento, y el deseo del alma es el reposo propio del Uno. La unión con la divinidad trascendente no depende tanto del conocimiento o visión como del éxtasis, unión, contacto."

El neoplatonismo es, pues, "en primer término, un sistema de completo racionalismo; se presupone, en otras palabras, que la razón es capaz de tratar todo el sistema de las cosas. Pero desde el momento en que se afirma que Dios está por encima de la razón, el misticismo se convierte, en cierto sentido, en el complemento necesario del racionalismo que pretende abarcarlo todo. Este sistema alcanza su apogeo en un acto místico."

(10) Jámblico según Ante, pág. 73.

(11) *Ibid*, págs. 55 y 56.

(12) *Ibid*, págs. 118 y 119.

(13) *Ibid*, págs. 118 y 119.

(14) *Ibid*, págs. 96 y 100.

(15) *Ibid*, pág. 101.

(16) *Ibid*, pág. 330.

(17) G. R. S. Mead, *Plotino*, pág. 42.

(18) Jámblico, pág. 304, nota de la pág. 134.

(19) G. R. S. Mead. *Orpheus*, págs. 285 y 286.

(20) Jámblico, pág. 364, nota de la pág. 134.

(21) *Ibid*, pág. 285 y siguientes.

(22) G. R. S. Mead, *Orpheus*, pág. 59.

(23) *Ibid*, pág. 50.

(24) G. R. S. Mead, *Orpheus*, págs. 263. 271.

(25) G. R. S. Mead. *Plotinus*, pág. 20.

(26) *Shvetaishvatarapanishat*, VI. 22.

(27) *Kathopanishat*, III, 14.

(28) *I Cor.*, XIII, I.

(29) *Kathopanishat*, VI. 17.

(30) *Mundakopanishat*, II. II, 9.

(31) *Mundakopanishat*, III, I, 3.

(32) *I Sam.*, XIX, 20.

(33) *II Reyes*, II, 2, 5.

(34) Epígrafe "School"

(35) Dr. Wynn Westcott, *Sepher Yetzirah*, pág. 9.

CONTINUARÁ

Simposio Internacional sobre “Civilizaciones y culturas: del diálogo a la alianza”

Túnez, 30 enero–1 de febrero 2006.

Todas las culturas, creencias e identidades más diversas son nuestra riqueza. Unirse por unos valores universales constituye nuestra fuerza. Es por el diálogo sereno, por la interacción y el conocimiento recíproco que lograremos convivir en paz, armoniosamente. Debemos fomentar una gran movilización de la sociedad civil para conseguir erradicar las causas del extremismo y la violencia, y transitar desde una cultura de imposición a una cultura de diálogo y conciliación.

Construir la paz cada día y establecer alianzas por medio de la palabra es nuestra gran y apremiante misión. Alianza, en el marco de las Naciones Unidas, para poder disuadir y, en su caso, responder rápida y eficazmente a cualquier ataque y provocación.

Alianza para hacer frente a las catástrofes naturales, reduciendo su impacto mediante una rápida cooperación con los recursos humanos y técnicos adecuados.

Alianza para colaborar en la prevención y tratamiento de enfermedades y pandemias.

Alianza mundial frente a la pobreza.

Alianza, sobre todo, para la preparación en común de las estrategias adecuadas sobre los grandes temas de alcance global, que no pueden seguir decidiéndose por una minoría: energía, nutrición, agua.... La anticipación es fundamental para evitar “sorpresas” que siempre afectan a los más débiles.

Alianza para proteger nuestro patrimonio común, nuestra identidad cultural, nuestra diversidad y unicidad, que son nuestra riqueza. Y valores comunes que nos confieran la fuerza de la unidad. Alianza para conocernos, para respetarnos, para el diálogo sereno, para la transición desde una cultura de violencia e imposición a una cultura de diálogo y conciliación.

Alianza para el acceso a la educación de todos a lo largo de la vida, que promueve la facultad creadora distintiva de la especie humana, permite la elaboración de respuestas propias, fruto de la reflexión, y el ejercicio de la libertad para no actuar al dictado de nadie.

Una educación que evite la difusión de estereotipos, desarme la historia y ponga de manifiesto las facetas que caracterizan el misterio de cada vida humana.

Alianza para la participación activa y el afianzamiento de contextos democráticos en los que los derechos humanos sean plenamente ejercidos y las responsabilidades asumidas.

Alianzas a favor de los más vulnerables, los niños, jóvenes, ancianos, discapacitados... con una permanente actitud solidaria de la sociedad.

Alianzas que prevengan y, en su caso, identifiquen y aislen actitudes extremistas, fanáticas, dogmáticas e

intransigentes de tal modo que sea factible progresivamente persuadir sobre la conveniencia de abandonar posturas de fuerza y, si llegara el caso, pudiera combatirse con gran eficacia la violencia y el terrorismo.

Alianzas para luchar contra “el miedo y la miseria”, según establece el Preámbulo de la Declaración Universal de Derechos Humanos, mediante el acceso a la información fidedigna y la libertad de expresión, compartiendo los bienes materiales y conocimientos de tal modo que se favorezca la estabilidad y la seguridad por la justicia y el respeto a la dignidad humana, evitando los caldos de cultivo de la frustración, radicalización y agresividad.

Alianza para formar un inmenso clamor popular, que, pacíficamente, reoriente los rumbos actuales guiados por intereses a corto plazo de una minoría. En esta movilización, hoy posible por los adelantos en la tecnología de la comunicación, (de la telefonía móvil en particular), es imprescindible la cooperación a escalas local, regional y mundial de la prensa, radio y televisión.

Alianza, por la interacción y el intercambio, entre centros universitarios y científicos, entre entidades artísticas y deportivas, entre municipios... de todos los países del mundo y, especialmente, de los más dispares y menos relacionados.

Alianza, en suma, como fruto del diálogo sereno en lugar de la imposición y la fuerza.

Todas estas alianzas son posibles si la sociedad civil deja de ser espectador resignado y pasa a ser actor de su destino.

Corresponde ahora a la sociedad y a las organizaciones que las representan construir, con su comportamiento diario, este futuro pacífico e integrador propio de seres libres desprovistos del lastre de adicciones, temores y prejuicios.

Habríamos pasado del conflicto a la alianza.

FUENTE: Federico Mayor Zaragoza
27 de enero 2006



Djwhal Khul

Cartas sobre Meditación Ocultista

CARTA VII

EMPLEO DEL COLOR Y DEL SONIDO

Arco iris de Alice A. Bailey



Decía el Maestro Tibetano el 27 de agosto de 1920:

“No cabe duda de que quienes infringen la ley, perecen por la ley, mientras que quienes la obedecen, viven por

ella”.

“El verdadero estudio del ocultismo consiste en analizar él por qué y cómo de los fenómenos. Constituye el descubrimiento del método por el cual se alcanzan resultados, e implica un detenido análisis de los acontecimientos y circunstancias, a fin de descubrir las leyes que los rigen. He creído conveniente hacer estas observaciones preliminares, porque vi con claridad las preguntas que prevalecen en la mente de cada uno de ustedes, las cuales serán de valor si continúan buscando la correcta respuesta.

La vida del discípulo está regida por ciertas leyes bien definidas, y las mismas controlan toda vida. La diferencia reside en que el discípulo comprenda parcialmente el propósito de tales leyes, su razón de ser y su consciente y razonable aplicación a las circunstancias que se presentan en el diario vivir.

Cuando hay conformidad con la ley es trasmutada la vida personal... Veamos, por ejemplo, la Ley de la Subsistencia. Esta ley pone al discípulo en posición de utilizar inteligentemente el depósito universal. Constituye la manipulación de la materia y su adaptación a la acción recíproca de las fuerzas de la oferta y la demanda...

El místico cultiva la fe ciega, este medio le permite llegar al depósito divino, pero sería mejor que comprendiera el método por el cual tal depósito se mantiene siempre lleno y los medios por los cuales la provisión abundante del Padre se pone en contacto con las necesidades de sus hijos.

Puedo repetir aquí una de las máximas referentes a la oferta y la demanda. Sólo en la medida que se emplea hábilmente la provisión para las necesidades del trabajador y del trabajo (elijo estas palabras con gran deliberación) la provisión continúa afluyendo.

El secreto es: usa, pide, toma. Sólo cuando se abre la puerta por la ley de la demanda, se abre otra puerta mejor provista. El secreto se halla oculto en la Ley de Gravedad”.

Reflexionen sobre esto.

Algunas observaciones sobre el color.

Ahora debemos trabajar. El tema que consideraremos esta tarde es de interés profundo y complicado. Esta séptima carta tratará del empleo del color y del sonido en la meditación.

Como bien saben, en cartas anteriores hemos tratado extensamente el tema del sonido, tanto al estudiar el empleo de la Palabra Sagrada como al considerar las fórmulas y los mantras. Es muy común decir que el sonido es color y que el color es sonido, y así es. El tópico sobre el cual quiero realmente llamarles la atención no es el sonido como sonido, sino los efectos del color producidos por el sonido. En esta carta hago resaltar especialmente el aspecto color, pidiéndoles que recuerden que todos los sonidos se expresan como color.

Cuando el Logos emitió la gran Palabra cósmica para este sistema solar, surgieron tres corrientes principales de color, dividiéndose casi simultáneamente en otras cuatro, dándonos así las siete corrientes de color mediante

las cuales la manifestación fue posible.

Estos colores son:

1. Azul. 2. Índigo. 3. Verde. 4. Amarillo. 5. Anaranjado. 6. Rojo. 7. Violeta.

El orden en que he colocado los colores no es caprichoso; pero el verdadero significado lo dejo para que lo descubran por sí mismos.

Quisiera hacer resaltar una segunda idea: Estas siete corrientes de color fueron producto de la meditación logóica. El Logos meditó, caviló, concibió mentalmente, formó un mundo ideal y lo construyó con materia mental. Entonces vino a la existencia nuestro universo objetivo, brillando con sus siete colores, teniendo como subtono sintético el azul intenso o índigo.

Por lo tanto se pueden afirmar ciertas cosas, con respecto al color.

1. Se relaciona con la meditación objetiva; en consecuencia tiene que ver con la forma.
2. Es el resultado del sonido emitido como culminación de la meditación.
3. En estos siete colores y en su inteligente comprensión radica la capacidad del hombre para construir como lo hace el Logos.
4. Los colores producen ciertos efectos en los diferentes vehículos y también en los planos en que estos vehículos funcionan. Cuando el ocultista conoce el color aplicable a cada plano y el matiz básico para ese plano, domina el secreto fundamental del desenvolvimiento microcósmico y puede construir su cuerpo de manifestación, aplicando las mismas leyes que el Logos empleó al construir Su sistema solar objetivo. Practicar la meditación sobre nuestro correspondiente rayo revelará oportunamente al estudiante inteligente este secreto.
Los cuatro puntos que anteceden son la clave de todo cuanto sigue.

Aquí quisiera aclarar alguna duda sobre si los colores que he enumerado están en contradicción con los enumerados por H. P. B. Hallarán que no lo están, sino que ambos empleamos las mismas pantallas, como podrán percibir quienes tengan ojos para ver.

Una pantalla deja de serlo cuando se la reconoce, por eso no doy aquí la clave. Sin embargo, puedo hacer una o dos indicaciones:

En los libros de ocultismo a un color complementario se le puede aplicar el nombre de su color primario. Al rojo se lo puede llamar verde y al anaranjado, azul.

La clave de interpretación exacta del término empleado reside en la etapa alcanzada por el ente en estudio. Si se habla del Ego puede emplearse un término, si de la Personalidad, otro, mientras que si se trata de la Mónada, o esfera áurica superior, se la puede describir sintéticamente o en términos de rayo monádico.

Los colores de la mente superior o inferior se mencionan a veces en términos del plano y no del rayo involucrado.

Los colores azul e índigo, cuando están cósmicamente relacionados y no son simplemente análogos, se pueden emplear en forma intercambiable para que sirvan de pantalla. Permítaseme ilustrar:

Podemos hablar de los Señores de la Llama y del trabajo respecto a este planeta en términos de cuatro colores:

- a. Índigo, debido a que Ellos están en la línea del Bodhisatva en conexión con el Rayo de Amor o Sabiduría. El Señor del Mundo es un reflejo directo del segundo aspecto.
- b. Azul, debido a su afinidad con el índigo y su relación con el huevo áurico; así como al Logos solar se lo denomina "Logos Azul" (literalmente índigo), así el color del hombre perfecto y la envoltura áurica, por medio de la cual se manifiesta, serán predominantemente azules.
- c. Anaranjado, complementario del azul, que tiene directa relación con el hombre como inteligencia, siendo éste el custodio del quinto principio de manas en su relación con la entera personalidad.
- d. Amarillo, complementario del índigo y también el color de budi, estando en la línea directa del segundo aspecto.

La ilustración que antecede demuestra la gran complejidad que significa el empleo de pantallas, pero también pone de manifiesto, a quienes tienen ojos para ver, que la elección de tales pantallas no es arbitraria, sino que está sujeta a regla y ley.

En consecuencia, será evidente el por qué de la repetición tan frecuente de que cuando se trata de cuestiones esotéricas la mente inferior no es de gran ayuda. Sólo quien está desarrollando la visión superior, puede alcanzar cierta medida de discriminación exacta.

Así como el verde de la actividad de la Naturaleza o la vibración del índigo de este sistema de amor, forman la base del aspecto amor, lo mismo sucederá en el plano mental.

Nada más puedo decir sobre esto, pero tienen aquí mucho tema para pensar. El anaranjado también guarda el secreto de los Hijos de la Mente y por el estudio de la Llama (la que también exotéricamente mezcla todos los colores) viene la iluminación.

Al estudiar el tema de los colores y del sonido en la meditación ¿cuál será la mejor forma de dividir este extenso

tema? Vamos a considerarlo bajo los siguientes acápite:

1. La enumeración de los colores y algunos comentarios sobre ellos.
2. Los colores y la Ley de Correspondencia o Analogía.
3. Los efectos de los colores sobre:
 - a. Los cuerpos del estudiante.
 - b. Los grupos y el trabajo grupal.
 - c. El medio ambiente.
4. Aplicación del color:
 - a. En la meditación.
 - b. Para curación durante la meditación.
 - c. En el trabajo constructivo.
5. El futuro empleo del color.

Bajo estos cinco encabezamientos podrá resumirse todo lo que debe decirse en la actualidad. Quizás muy poco de lo que diga sea fundamentalmente nuevo, pues se halla en el libro básico de H. P. Blavatsky. Pero con una nueva presentación y agregando otro material en un mismo acápite, puede llegar la iluminación y reajustarse inteligentemente el conocimiento. Más adelante trataremos estas cinco divisiones. Esta noche sólo añadiré unos pocos puntos mas a los ya dados.

Los colores manifestados en el plano físico se presentan en su forma más burda y tosca; hasta los matices más exquisitos, vistos por el ojo físico, son burdos y toscos comparados con los del plano emocional; a medida que se hace contacto con la materia más refinada de otros planos, aumenta la belleza, la suavidad y la exquisitez de los distintos matices en cada transición. Cuando se llega al último color sintético, la belleza trasciende todo concepto.

Los colores que nos conciernen en la evolución son los colores de la luz. Ciertos colores, restos del sistema solar anterior, han sido tomados como modos de expresión de ese misterioso algo que llamamos mal cósmico" (denominado así por nuestra ignorancia).

Son colores involutivos y el medio de fuerza de la Fraternidad Negra. Quien aspira a recorrer el Sendero de Luz nada tiene que hacer con ellos. Son matices como el marrón, el gris, el repugnante púrpura, los verdes cárdenos, que se encuentran en los lugares oscuros de la tierra, en el plano emocional y en el nivel inferior del plano mental, siendo negativos.

Su tono es más bajo que la nota de la naturaleza. Son engendros de la noche, entendido esotéricamente, y la base del espejismo, la desesperación y la corrupción, debiendo ser neutralizados por el discípulo de los Grandes Seres mediante la introducción de los colores vinculados con la luz.

6. La síntesis de todos los colores, como se dijo anteriormente, es el rayo sintético índigo.

Subyace en todos y los absorbe a todos. Pero en los tres mundos de la evolución humana el color anaranjado de la llama irradia sobre todo, emanando del quinto principio; subyace en el quinto principio y es el efecto producido por la enunciación esotérica de las palabras esotéricas: "Nuestro Dios es un fuego consumidor".

Estas palabras se aplican al principio mental o manásico, ese fuego de la inteligencia o la razón, que los Señores de la Llama impartieron, que estimula y guía la vida de la personalidad activa. Es la luz de la razón que guía al hombre a través del Aula del Aprendizaje hasta llegar al Aula de la Sabiduría, en la cual se descubren sus limitaciones, y esa estructura que el conocimiento ha construido (el cuerpo causal o templo de Salomón) es destruida por el fuego consumidor. Este fuego consume la suntuosa prisión que el hombre ha erigido durante muchas encarnaciones, liberándose la luz divina interna. Entonces los dos fuegos se fusionan, ascienden y se pierden en la Luz Triádica.

Algunos colores pertenecen más exclusivamente a la Jerarquía humana y otros a la dévica. En la final mezcla y fusión llega la oportuna perfección.

29 de agosto de 1920.

La enumeración de los colores.

Esta noche continuaremos con el estudio de los colores, comenzando con el primer punto.

Haré ciertos comentarios y daré ciertos datos, no obstante he de insistir en el empleo de los términos exotéricos, pues mi propósito es hacer sugerencias. El empleo de la palabra "color" pone de manifiesto la intención, porque, como bien saben, su definición sugiere la idea de ocultamiento.

Por lo tanto, color es "aquello que oculta". Es simplemente el medio objetivo por el cual se trasmite la fuerza interna, y constituye el reflejo, sobre la materia, del tipo de influencia que emana del Logos y ha penetrado en la parte más densa de Su sistema solar. Lo conocemos como color. El adepto lo conoce como fuerza diferenciada y el iniciado avanzado como luz final, indiferenciada e indivisible.

Serán oportunas aquí algunas afirmaciones breves:

El verdadero color índigo es el azul de la bóveda celeste en una noche sin luna. Constituye la culminación, y cuando todo llegue a la síntesis, sobrevendrá la noche solar, por eso el color corresponde a lo que el cielo proclama cada noche. El índigo absorbe.

El verde es la base de la actividad de la naturaleza. Fue el color sintético del primer sistema y es el fundamento del actual sistema manifestado. La nota de la naturaleza es verde, y cada vez que el hombre observa la vestidura que cubre la tierra se pone en contacto con alguna fuerza que alcanzó ya su consumación en el primer sistema. El verde estimula y cura.

Quisiera llamar la atención sobre el hecho de que aún no se permite dar el significado esotérico de estos colores ni una información exacta respecto a su orden y aplicación. Los peligros son demasiado grandes, porque en la correcta comprensión de las leyes del color y en el conocimiento, por ejemplo, del color que representa un rayo particular, reside el poder que maneja el adepto.

El rayo sintético es el índigo o el azul oscuro. Es el Rayo de Amor-Sabiduría, el gran rayo fundamental del actual sistema solar y uno de los rayos cósmicos, dividido para propósitos de la manifestación en siete subrayos.

El amarillo es otro de los colores que ha venido del primer sistema. La fusión del azul y del amarillo en ese sistema tuvo mucho que ver con la iniciación de la actividad. El amarillo armoniza y señala consumación y fructificación. Observen que en otoño, cuando los procesos de la naturaleza han terminado su curso y el ciclo se ha completado, el amarillo otoñal se extiende sobre el paisaje.

Observen también que cuando el sol irradia directamente, las sementeras se visten de amarillo. Lo mismo sucede en la vida del espíritu. Cuando se alcanza el plano de la armonía o de budi, se logra la consumación. Cuando la personalidad ha completado su tarea y el sol del microcosmos, el ego, irradia directamente sobre la vida de la personalidad, llega entonces la fructificación y la cosecha.

Se alcanza la unificación o armonización y se ha llegado a la meta. La mezcla de azul y amarillo produce el verde, y el azul o índigo sintético (el aspecto amor-sabiduría) domina cuando se ha llegado al plano de la armonía. Ellos conducen al tercer plano de Atma, donde predomina el verde de la actividad...

31 de agosto de 1920.

Continuando con el estudio del color y la meditación y su clasificación particular, quisiera -a fin de estimularlos- indicarles que la parte que a ustedes les corresponde es recibir y publicar estas cartas con la información que contienen, haciéndome responsable de dicha información. Aunque no las comprendan y parezcan contradictorias, quisiera sugerir que una mitad del misterio se halla oculta en la interpretación esotérica y la otra

mitad en el hecho de que toda interpretación depende del punto de vista del intérprete y del nivel en el cual actúa su conciencia.

El valor de lo que imparto ahora, radica en lo siguiente: por medio del estudio del color (un aspecto del estudio de la vibración) llega la capacidad para comprender la vibración personal, sintonizaría con la vibración egoica y posteriormente sincronizaría con la del Maestro. La meditación es uno de los métodos principales para efectuar esta sincronización. Cuando la inteligencia capta los hechos científicos relacionados con este tema, los utiliza para acelerar la vibración y desarrollar inteligentemente los colores necesarios.

En mi carta anterior me he ocupado de cuatro colores -azul, índigo, verde y amarillo- y esta agrupación primaria es muy interesante. Ahora tomaremos un grupo diferente de colores, los cuales se unen en forma natural, el anaranjado, el rojo y el violeta.

Anaranjado. Es para nuestro propósito el color del plano mental, el color de la hoguera; es el símbolo de la llama, y en forma curiosa el color que sintetiza la separación. Pero tengan en cuenta que el color anaranjado esotérico no es exactamente el color que ustedes entienden por dicho término. El anaranjado exotérico es una mezcla de amarillo y rojo; el anaranjado esotérico es un amarillo más puro, en el cual el rojo apenas se percibe. Este anaranjado llega como una vibración establecida por un rayo cósmico, pues ha de recordarse que el quinto rayo (lo mismo que el quinto plano y el quinto principio) está íntimamente aliado al rayo cósmico de la inteligencia o ese aspecto actividad que tuvo su gran expresión en el primer sistema solar. El rayo sintético de esa época era el verde, y estaba íntimamente asociado al rayo anaranjado, el de la mente o inteligencia, manifestándose por medio de la forma. En el actual sistema solar tenemos su analogía en el sintético Rayo de Amor y Sabiduría y su estrecha relación con el cuarto Rayo de Armonía.

En el sistema de actividad tenemos el tercer aspecto de la mente universal o actividad, manifestándose por medio del color anaranjado del subrayo concreto....., adaptabilidad por medio de la forma, que expresa perfectamente esa actividad latente. Análogamente en el segundo sistema de amor, tenemos el aspecto amor manifestándose por medio del color amarillo del Rayo de Armonía o Belleza -amor expresándose perfectamente por medio de la unidad, armonía o belleza. Observen aquí el hecho de que también empleo términos cuya exactitud depende de su interpretación exotérica o esotérica.

Por lo tanto, volviendo a lo que dije anteriormente, este color anaranjado nos llega como una vibración establecida por el anterior rayo cósmico de actividad, en el sistema solar anterior; la fuerza del color anaranjado (su captación científica por la inteligencia) perfecciona el eslabón entre el espíritu y la forma, entre la vida y los vehículos a través de los cuales trata de expresarse.

En la relación entre el índigo, el azul y el amarillo, se halla oculto un secreto; entre el verde, el anaranjado y el rojo, se encierra otro secreto y entre el azul, el rojo y el violeta existe otro misterio.

El estudiante que capta estos tres misterios, empleando la intuición, ha hallado la clave del ciclo mayor y posee la llave del desenvolvimiento evolutivo. Por lo tanto recuerden que al estudiar el microcosmos, hallarán la misma relación, la cual les abrirá el portal al "Reino de Dios interno".

Rojo. Para todo propósito evidente es uno de los colores más difíciles de considerar. Se lo clasifica como indeseable. ¿Por qué? Porque se lo considera el color de kama o deseo maligno. Su imagen surge al observar los colores rojo oscuro y cárdeno del cuerpo emocional del hombre no desarrollado. Sin embargo, en una época aún lejana, el rojo será la base de un sistema solar, en que, gracias a la perfecta fusión de los colores rojo, verde y azul, se completará la tarea del Logos y la consumación de la luz blanca pura.

El sistema de actividad fue verde.

El sistema de amor es azul.

El sistema de poder será rojo.

La mezcla del rojo, azul y verde da como resultado el blanco, como saben, y el Logos esotéricamente habrá "lavado Sus vestiduras en la sangre, tomándolas blancas", así como el microcosmos, en menor grado lo hace en el proceso evolutivo.

Violeta. En forma curiosa el Rayo violeta de Ley u Orden Ceremonial es un rayo sintético cuando se manifiesta en los tres mundos. Así como el Rayo sintético de Amor y Sabiduría es la síntesis de todas las fuerzas de la vida, de la misma manera el séptimo rayo sintetiza, en los tres mundos, todo cuanto tiene que ver con la forma. En el primer plano, la vida en su aspecto sintético más puro, más elevado e indiferenciado, está resumida en el rayo sintético de Amor; en el séptimo plano, o la forma en su aspecto más denso, mas burdo y diferenciado, está actuando sobre ella el séptimo rayo.

Tenemos también una síntesis en el hecho de que por mecho del color violeta, los reinos dévico y humano encuentran un punto de contacto. Esotéricamente, el color violeta es blanco. En la mezcla de estos dos reinos, los siete Hombres celestiales llegan a la perfección y plenitud, y son considerados esotéricamente blancos, sinónimo de perfección.

Otro punto de síntesis es que cuando el séptimo rayo domina se produce un punto de fusión entre los cuerpos físico denso y etérico. Esto es de suprema importancia en el macrocosmos para el que estudia meditación. Es necesario efectuar esta fusión y alineamiento antes de que la transmisión de la enseñanza al cerebro físico denso se considere exacta. Esto tiene íntima relación con el alineamiento de los centros.

En las observaciones que anteceden he tratado únicamente de indicar líneas de pensamiento, que si se siguen detenidamente pueden llevar a resultados sorprendentes. Por el estudio de los colores y los planos, por el estudio del color y sus efectos y la relación con el aspecto vida, y por el estudio del aspecto forma de la mente, quien practica la meditación obtendrá mucho de valor si hace tres cosas:

1. Descubrir los colores esotéricos y su correcta aplicación a los planos y centros, a los cuerpos por medio de los cuales se manifiesta y a los cuerpos a través de los cuales se manifiesta el Logos (los siete planetas sagrados), a las rondas, a las razas y a los ciclos de su propia vida individual. Cuando pueda realizar esto tendrá en sus manos la clave de todo conocimiento.

2. Aplicar en forma práctica, en su vida personal de servicio en los tres mundos, las verdades indicadas y tratar de ajustar sus métodos de trabajo a los métodos demostrados por el Logos a través de los siete rayos o influencias. Con esto quiero significar que, a través de la meditación, pone su vida sistemáticamente y en ciclos ocultistas ordenados, bajo estas siete grandes influencias, produciendo así una belleza ordenada al manifestar su Ego.

3. Recordar siempre que la perfección, tal como la conocemos, es sólo parcial y no real, y que hasta esta perfección, como la comprende la mente del hombre, no es más que ilusión, y sólo la próxima manifestación lógica revelará la gloria final esperada.

Mientras existan colores diferenciados - habrá imperfección.

3 de setiembre de 1920.1

Dedicándonos constantemente al deber inmediato y poniendo los pies firmemente en el siguiente peldaño se abre un camino hacia el Maestro y, con el tiempo e incidentalmente, se eliminarán todas las dificultades. La formulación de elevados conceptos mentales y su expresión en el plano físico, traen el desenvolvimiento del cuerpo mental, que permite una afluencia de vida cada vez mayor desde lo alto.

La estabilización de las emociones y la transferencia del deseo del plano emocional al búdico, desarrolla la facultad de reflejar correctamente un punto de vista elevado.

El cuerpo físico disciplinado y purificado adquiere la capacidad de desarrollar lo que el hombre interno sabe. Si se realizan estas tres cosas, entonces la ley puede actuar y apresurar la emancipación. La gente se pregunta: ¿Cómo actúa la ley? ¿Qué parte nos corresponde desempeñar en esa actividad que pone en vigencia la ley en la vida individual? Como ya lo he expresado, simplemente dedicándose al deber más elevado y ordenando la vida de la personalidad a fin de que ese deber pueda cumplirse a la perfección.

Arriba existe Voluntad, Amor y Actividad, o Poder, Sabiduría e Inteligencia, términos que aplicamos a los tres aspectos de la manifestación divina. Abajo hallaremos los tres en proceso de manifestación.

a. La Personalidad expresa inteligencia activa.

b. El Ego expresa amor o sabiduría.

c. La Mónada expresa poder o voluntad.

En los tres mundos de la personalidad tenemos:

a. El físico, que expresa un reflejo del aspecto actividad.

b. El astral, que expresa un reflejo del aspecto amor o sabiduría.

c. El mental, que expresa un reflejo del aspecto voluntad o poder.

¿Cuáles son los colores de estos tres cuerpos, descritos exotéricamente?

a. El violeta del físico, según se manifiesta en el etérico.

b. El rosa o rojo del astral.

c. El anaranjado del mental.

¿Qué tenemos en la Tríada o mundo del triple Ego?

a. Manas superior, expresando el aspecto actividad o inteligencia.

b. Budi, expresando el aspecto amor o sabiduría.

c. Atma, expresando el aspecto poder o voluntad.

¿Cuáles son los colores de estos cuerpos, exotéricamente descritos?

a. El azul de los niveles manásicos superiores.

b. El amarillo del nivel búdico.

c. El verde del nivel átmico.

Exotéricamente los colores tienen que ver con la forma. Las fuerzas o cualidades que estos colores velan y ocultan se relacionan con la Vida evolucionante dentro de esas formas. Por la meditación se construye el puente que conecta a ambas. Meditación es la expresión de la inteligencia que vincula la vida y la forma, el Yo y el no-yo. En el tiempo y en los tres mundos el proceso de esta conexión tiene lugar en el plano de la mente, que vincula lo superior con lo inferior. La correspondencia será siempre perfecta. En consecuencia, por la meditación

vendrá ese conocimiento que efectuará tres cosas:

1. Dará el significado interno del color exotérico.
2. Desarrollará las cualidades que estos colores velan.
3. Efectuará la necesaria transmutación de los colores de la personalidad, a los de la Tríada y luego los de ésta a los de la Mónada.

El cuerpo causal actúa como síntesis de esos colores en la vida del Ego reencarnante, de la misma manera que el rayo sintético fusiona todos los colores en la manifestación logica. Procuren mantener claro en la mente., que los colores expresan fuerza o cualidad.

Ocultan o velan las cualidades abstractas del Logos, las cuales se reflejan en los tres mundos del microcosmos como virtudes o facultades. En consecuencia, así como los siete colores ocultan cualidades del Logos, también estas virtudes se manifiestan en la vida de la personalidad y vienen a la objetividad mediante la práctica de la meditación, así cada vida corresponde a un color. Reflexionen sobre esto.

LA MÚSICA Y LA PINTURA por el GRUPO de ESTUDIO de la LOGIA ÍNDIGO

Los elementos del Color y del Sonido

El arte de la construcción - que es a la vez la enseñanza y el objetivo de los Antiguos Misterios - consiste en el dominio de los diferentes métodos -o de algunos de ellos- por los cuales las latencias in manifestadas, encuentren el camino hacia su expresión formal, y que el verdadero Constructor es aquel iniciado en el secreto de la creación consciente.

Existen tres tipos definidos de latencias inmanifestadas, a saber: Sabiduría, Poder y Belleza.

Y que mientras las dos primeras al pasar de los planos *arupa* a los mundos exteriores, se visten primero con el ropaje del pensamiento concreto, y se expresan luego al llegar al mundo de las vibraciones y el sonido, por medio de las palabras y el magnetismo, haciéndose perceptible las primeras e imperativas las segundas. (**Arûpa (Sánscrito)**.- "Sin forma", "incorpóreo"; en contraposición a *rûpa*: forma, cuerpo. [Esta palabra se usa a menudo como una calificación del plano manásico, cuyas tres condiciones superiores o íntimas son descritas con el nombre de "planos arûpa". - P. Hault.], Glosario Teosófico")

La manifestación de la Belleza necesita, si no de nuevos elementos creadores en el mundo de la vibración, por

lo menos de nuevas y diferentes combinaciones y proporciones del ritmo y la armonía, o sea, de la palabra, sonido y color. Estas diferentes combinaciones y proporciones de los citados elementos, dan nacimiento a tres artes creadoras principales: la Poesía, la Música y la Pintura, con las cuales se puede ya, dar un ropaje de Belleza a la Sabiduría, y a expresar la Belleza en su forma pura, sin mezcla de elemento intelectual. En este sentido, Poesía, Música y Pintura, son a la expresión de la belleza, lo que la Retórica es a la expresión del Pensamiento, y los que la Elocuencia es a la manifestación del Poder.

Nadie podrá convertirse en creador consciente, y por lo tanto nadie podrá llegar a ser un Poderoso y completo Iniciado, sin el dominio de la técnica de algunos de estos elementos.

Así como la Palabra es el vehículo del Pensamiento en el plano de la Vibración, así también la Música y la Pintura son los cuerpos rítmicos de la Belleza en ese mismo mágico plano. Y así como en el lenguaje las letras y palabras no son sino elementos, y sólo por combinación se convierten en ropaje del pensamiento, así tampoco el sonido y el color son música y pintura, sino sólo cuando incorporan en sí el elemento espiritual de lo Bello.

Y así como cuando se estudia Aritmética, Geometría y Gramática comenzamos por estudiar los elementos numéricos, geométricos y alfabéticos, antes de dar una simple idea de lo que las tres mencionadas ciencias representan para el Iniciado, consideraremos sólo los elementos básicos de la Música y la Pintura.

Así como nuestros números representan abstracciones distintas a las del matemático profano; así como las figuras de nuestra geometría, aunque las mismas en forma a las comunes, tienen diferentes aplicaciones prácticas, y así como nuestras letras y palabras, aunque iguales en cierto sentido a las corrientes, tienen una mayor trascendencia y forma parte de un lenguaje universal que trasciende lo humano, así también nuestros colores y sonidos, aunque idénticos, no son los conocidos.

La fuente absoluta de lo que todo procede y a lo que todo ha de volver se nos manifiesta como número UNO en los planos abstractos, como PUNTO en las esferas de las formas arquetípicas, y en el mundo del sonido y vibración, como SONIDO y COLOR ABSTRACTO.

El primero es el insonoro AUM que abarca todos los sonidos, el segundo es la blanca brillantez de la Luz Espiritual que contiene en sí toda la gama cromática.

El Blanco es, pues, el color de lo homogéneo e indiferenciado: la totalidad no manifestada, promesa de creación y de color.

Blanca la tela y chispas del Blanco los colores que extiende el pincel. Así el Blanco educa de sí la obra manifestada como el No-Yo educa el Yo. En este plano, lo existente y lo no-existente están unidos en la vibración no vibrante del color absoluto.

Blanco es el color del espacio y su contenido cuando ambos aún no existen.

En la vibración cromática del espacio, herramienta y materia, cuando no se han diferenciado aún unas de otras.

Por el Blanco se comprende y/o provoca la vibración de lo por-nacer. Por eso es el color de la pureza, de la

esperanza, de la Obra no realizada y la materia para hacerla; de la túnica de los niños que van al colegio, y de los mandiles de los NEÓFITOS Y HERMANOS.

Tenemos que comprender esta verdad: que en simbolismo un emblema nos enseña o revela algo -pero también sirve para provocar la presencia de ese "algo". Si sólo comprendemos lo primero, el simbolismo tiene únicamente valor didáctico; si entendemos lo segundo y aprendemos a utilizarlo, el simbolismo se convertirá en la práctica herramienta ceremonial con la que se facilita toda creación o manifestación de lo increado.

EI AMARILLO surge del Blanco como el Dos nace del Uno. Por lo tanto es el color correspondiente a la segunda emanación (Jocmah-Sabiduría), o la Materia Universal carente de forma. Dicho de otra manera: la segunda emanación, en el plano del Color, se muestra como Amarillo -y en la escala musical como nota **MI**.

Dondequiera veamos amarillo, estaremos en presencia de esta vibración que identifica al intermediario entre lo absoluto y la diversificación. Por eso se asigna este color a Mercurio, uno de cuyos títulos es el de Mensajero e Intermediario de los Dioses.

Amarilla es pues la luz del Sol -mensajero de luz y vida.

Es amarilla también la túnica del peregrino "que se reviste con el manto de la sabiduría de los Dioses".

Es amarillo asimismo el verdadero color de las paredes de la cámara del HERMANO, por dos razones: primero porque nuestro grado está íntegramente destinado a la prosecución de la Sabiduría (no del saber, sino de la Sabiduría), y segundo porque es el intermediario entre la Cámara de la Ignorancia y la del Magisterio.

Por medio del Amarillo, se provoca la vibración correspondiente a la materia-universal-sin-forma, de la que todo está hecho. Esta vibración es, por consecuencia, destructora de la forma que aprisiona la materia, y liberadora de la energía (materia-libre-de-forma). Es la vibración correspondiente a la transmutación o digestión en su primera parte.

El amarillo, pues, rige los signos de Virgo y de Géminis bajo los cuales se produce respectivamente la digestión del alimento material e intelectual. Por eso el amarillo es también el color del Primer Vigilante, y el símbolo de su trabajo racional que es el de destruir las viejas formas (nivelar el plano del terreno) por medio de la digestión racional o mercurial (la digestión completa, que es destrucción y asimilación, corresponde más bien al verde que al Amarillo. El Amarillo es la acción catabólica, y el azul la anabólica. Debe entenderse claro que el amarillo es una vibración destructiva desde el punto de vista de la forma).

Así como el amarillo es el color de la "envoltura interna de Gloria" como llaman los Cabalistas a la Sabiduría Primordial, el Azul lo es de la "envoltura externa que esconde", como titulan a la tercer emanación o forma donde la materia universal se encierra.

El azul, pues, es el color de Manas Superior, la mente abstracta, primer receptáculo de la Sabiduría Divina en el hombre. La nota musical correspondiente es **SOL**.

A su vez, **el Verde** y la nota musical **FA**, es el correspondiente al formativo intelecto o Manas Inferior. Y por eso corresponde al planeta Saturno, que rige la cristalización de la Forma. Es la nota clave de la naturaleza materializada.

Rojo es la vibración de la actividad y la generación. Su nota musical correspondiente es el **Do**, su metal el hierro, su planeta Marte. Por medio del rojo se invoca y provoca la vibración correspondiente. Por eso son rojos la ira y la sangre. Por eso el rojo es un color "caliente" que activa la función genésica y sus sensaciones asociadas. Y por eso es el rojo el color que tapiza la cámara primera, la Ignorancia, donde todo está aún prisionero de la actividad, del sexo y de la generación.

El Naranja es el color de la vitalidad. Surge ésta de la Materia Universal (el Amarillo) y del calor natural (Rojo). Es, pues, el color del Prana básico que circula por los nervios y la red de líneas de fuerza que constituyen el cuerpo de vitalidad. Su nota musical es el RE, y el planeta correspondiente el Sol.

Por último, el **Violeta** es la vibración correspondiente al cuerpo de vitalidad (la forma de vitalidad). Su metal es la Plata, su planeta la Luna, y su nota musical es el **SI**.

Dedicado a Bea

N. de E: Lo subrayado me pertenece

CONTINUARÁ

REVISTA Kosmos



info@kosmosjournal.org

ALINEAMIENTO CÓSMICO

Por Yasuhiko Genku Kimura

Un Principio de Unidad Global

El proceso evolutivo del universo está caracterizado por lo que se ha denominado sinergia: el principio según el cual las características del comportamiento de todo el sistema en evolución no se pueden predecir partiendo del conocimiento de sus partes componentes, observadas independientemente de la totalidad, ya sea individualmente o en combinaciones parciales.

Muchos expertos están de acuerdo en que el mundo occidental está en una revolucionaria "fase de transición" sin precedentes en toda la historia y sólo comparable remotamente con la Revolución Industrial. Aseguran que el principal motivador de esta transformación radical es la poderosa confluencia de varias tecnologías avanzadas y que la velocidad a la que se desarrolla esta transformación es incomparablemente mayor que la de la Revolución Industrial.

Sin embargo, de acuerdo con el principio de sinergia, a pesar del avanzado conocimiento actual y de una capacidad de pronóstico mucho mayor que la que se tenía en el pasado, ningún experto puede pronosticar cómo será el mundo como totalidad en el futuro. Por lo tanto, las personas en todo el mundo sienten que el mundo se está volviendo cada vez más incierto y cargado de peligros desconocidos e inescrutables.

Afortunadamente, sin embargo, los seres humanos no somos solamente simples observadores sino también participantes concientes y co-creadores intencionales de nuestro propio mundo. Lo que llamamos el mundo

comprende una red sinérgica de conversaciones que continuamente se están formando, reformando y transformando.

Esto significa que la sustancia del mundo es una idea, la cual se forma, reforma y transforma a sí misma por medio de las conversaciones de la humanidad, organizándose sinérgicamente a sí misma como una red multidimensional evolutiva.

Visto de esta manera, nuestro ambiente más inmediato, fundamental y significativo no es la biosfera o la fisiosfera sino la "ideosfera", la esfera metafísica invisible pero inteligible de las ideas y la ideación, que es la sustancia material de la red evolutiva de las conversaciones que constituyen el mundo. Dentro de esta ideosfera es donde nos involucramos en la creación de nuestro mundo.

De esta manera, el principal motor del mundo no es la tecnología en sí misma sino la idea. La tecnología sólo es un instrumento de la idea, el primer motor, pero no el primer motor en sí mismo. La idea, y la idea únicamente, es lo que mueve al mundo. Esto significa que podemos mover el mundo con nuestro pensamiento, a través de la generación y propagación de ideas. Sin embargo, el problema es que la mayoría de los seres humanos permanecen como consumidores de ideas y no como productores.

El modo dominante de participación de la gente en la conversación de la humanidad es siendo consumidores de ideas propagadas dentro de la red de conversaciones. Por eso a menudo son presas fáciles de promotores y distribuidores profesionales de ideas, tales como instituciones educativas formales o medios de comunicación, cuyas ideas pueden ser nocivos contaminantes del ambiente ideosférico y por consiguiente de los individuos que respiran mentalmente en ese ambiente.

Aunque hoy en día estamos ante una proliferación de variados movimientos ecológicos, pocos somos conscientes del ambiente más decisivo de todos: la ideosfera. En realidad, el movimiento ecológico como tal es un movimiento ideológico cuyo combate se libra dentro de la ideosfera.

Por lo tanto, sin una transformación ideosférica con respecto al ambiente biosférico, no se podrá efectuar una verdadera transformación ecológica en la biosfera.

Lo que más necesitamos para una transformación sistémica de nuestro mundo es un movimiento ecológico de la ideosfera, que aborde directamente la ecología de las ideas y la ideación en sí misma. Y para que este movimiento tenga éxito, esto debe ocurrir principalmente dentro de cada individuo que decida participar en él.

Porque el pensamiento ocurre dentro del individuo. No es el colectivo sino el individuo –como parte integrante del colectivo– él único que puede pensar y generar las ideas. El tipo de transformación ideosférica al que me refiero es un fenómeno sinérgico que surge cuando un suficiente número de individuos llegan a ser pensadores auténticos e independientes, esto es, generadores de ideas, productores de diálogos y contribuyentes a la red de conversaciones que componen el mundo.

La configuración de la ideosfera a lo largo de la historia ha permanecido concéntrica, con autoridades externas en el centro rodeadas por círculos de creyentes y seguidores, donde una autoridad realiza el pensar para sus

seguidores.

Incluso hoy, en el científico y tecnológicamente avanzado mundo occidental, nuestro sistema educativo está, en su mayor parte, diseñado para producir adultos bien informados, adeptos intelectuales, profesionales de valor en el mercado, pero que no piensen.

Por eso el filósofo Martín Heidegger dijo: "El tema de reflexión más importante en estos tiempos de máxima reflexión es que aún no estamos reflexionando". Porque el auténtico pensamiento exige autoría propia, la que a su vez exige un auténtico conocimiento propio y ante el cual nuestra educación permanece totalmente silenciosa.

Como parte del impulso evolutivo que nos lleva a optimizar aquello que motiva nuestra transformación colectiva hasta una altura sin precedentes en la cultura y la civilización, la configuración ideosférica que requerimos para el siglo XXI es omnicéntrica, con centros independientes pero interconectados dentro de individuos soberanos intelectual y espiritualmente, que vivan y trabajen como sus propias autoridades con respecto a la forma como piensan, conocen y actúan.

Entonces, el pensar, saber y actuar de estos individuos auténticos se co-desarrollará sinérgicamente mediante la configuración omnicéntrica de la ideosfera evolucionante.

La Revolución de la Información que se está desarrollando con la omnipresencia de Internet es tanto la manifestación simultánea de esta configuración omnicéntrica de la ideosfera como su propio mecanismo.

De esta manera, la transformación de la ideosfera no significa la propagación de ningún conjunto particular de ideas, sino la transformación de la configuración de la ideosfera misma, pasando de la concentricidad hacia la omnicentricidad, donde cada individuo se empeña en pensar auténtica e independientemente, en sinergia con los demás.

Los seres humanos nos encontramos mejor no cuando nos involucramos en la reflexión solitaria abstracta ni en nuestra transformación individual para nuestro propio bien sino cuando nos involucramos juntos en el acto de transformar el mundo.

El acto de generación de ideas por medio del pensamiento auténtico y del compromiso sostenido en la conversación de la humanidad, si se realiza en el contexto de la búsqueda de verdad, belleza y bondad, conducirá a la poderosa acción moral que dará origen al Nuevo Mundo. Comprometerse en dicha acción moral y convertirse en co-creador del Nuevo Mundo es convertirse en un tejedor en el acto de tejer el mundo y en un constructor de historia en el acto de hacer historia.

No existe transformación individual completa separada de la transformación mundial verdadera. Porque el individuo es todo el mundo, porque el individuo es toda la humanidad. Así como nuestros pensamientos e ideas se entretajan en la tela del mundo, así se teje el mundo en la tela de nuestro ser.

Saber que somos el mundo y que somos la humanidad es tener verdadera compasión. Vivir desde la compasión, desde este conocimiento de la identidad simétrica del individuo y del mundo, o del ser y la

humanidad, es ser moral en el sentido más profundo de la palabra.

La configuración omnicéntrica de la ideosfera permite al individuo experimentarse a sí mismo como el centro holográfico de todo el mundo, y exige que el individuo sea el agente responsable de la transformación de toda la humanidad.

ALINEAMIENTO MÁS ALLÁ DE LOS ACUERDOS

Alineamiento es congruencia de intención, mientras que acuerdo es congruencia de creencias. El alineamiento es el nuevo principio organizacional de la configuración omnicéntrica de la ideosfera, mientras que el acuerdo es el antiguo principio organizacional de la configuración concéntrica.

Dentro de la configuración omnicéntrica, la unión se logra como alineamiento de intención, a la vez que se fomenta la diversidad de visiones individuales. Dentro de la configuración concéntrica, la unidad se logra como un acuerdo en las creencias, a la vez que se pone freno a la diversidad de visiones individuales. El alineamiento exige lealtad a la autoridad propia del individuo. El acuerdo exige lealtad a la autoridad de las creencias originadas en una autoridad externa.

Los grupos basados en acuerdos entran en conflicto con otros grupos que no están de acuerdo con ellos. El desacuerdo frecuentemente se convierte en disputa sobre quién tiene la creencia "correcta", y por lo general las disputas no se resuelven por medio de una argumentación lógica. En consecuencia, la ilógica de la fuerza penetra en el reino de lo correcto, muchas veces ocasionando violencia. Tristemente, todo esto es demasiado común en muchas partes del mundo y en muchos segmentos de la sociedad.

El alineamiento es una congruencia de resolución para el logro de un objetivo particular. Es un objetivo que está en el futuro, que es del futuro, cuyas variables desconocidas o impredecibles inevitablemente entran en las ecuaciones generadoras para su logro. Por lo tanto, inherente al alineamiento está el espíritu de búsqueda. El espíritu de búsqueda genera el diálogo abierto y evolutivo. Los participantes de una búsqueda aportan diversos puntos de vista mientras están unidos en la misma búsqueda. Cuando conjuntamente eligen un camino de acción, saben que su decisión es un acuerdo tentativo, susceptible de ser modificado, alterado o descartado en el camino. La pregunta no es "quién tiene la razón" sino "qué es lo mejor" para el cumplimiento de la intención compartida.

El alineamiento genera sinergia. *Cuando los individuos están alineados en la búsqueda, su inteligencia colectiva a menudo genera resultados que están más allá de la inteligencia de cualquier individuo separado.* Aunque la ubicación del pensamiento siempre permanece dentro del individuo, el impacto sinérgico del pensamiento de los otros lleva al individuo más allá del modo y límite normal de su pensamiento.

Individuos con diferentes creencias pueden alinear su intención, convirtiendo sus diversos puntos de vista en un bien común. Ya no necesitamos ni nos podemos permitir las usuales políticas de opinión y dominación, de

acuerdo versus desacuerdo, que están pervirtiendo la integridad de la unidad humana y poniendo en peligro el futuro de la raza humana.

Lo que necesitamos, en cambio, es una nueva política de intención y alineamiento dentro de un universo abierto y omnicéntrico.

Cuando reflexionamos en el Kosmos y en nuestra interioridad, nos damos cuenta de la existencia de un Alineamiento Cósmico que une a cada ser en el universo. También nos damos cuenta de que humanidad es, en verdad, "humana-unidad" y que en nuestra intención común de paz, felicidad y prosperidad, ya estamos alineados cósmicamente.

Si podemos despertar a la realidad de este Alineamiento Cósmico, entonces nos daremos cuenta de que con nuestro actual conocimiento y con nuestra inteligencia colectiva, la verdadera paz, felicidad y prosperidad global están a nuestro alcance.

El poder de transformación que poseemos es enorme. En lugar de temer a lo incierto, solamente necesitamos alinearnos conscientemente con el Alineamiento Cósmico que existe eternamente en el Ser de nuestros seres.

FUENTE: Revista Kosmos info@kosmosjournal.org



Los Tres Festivales Espirituales del 2008 Estimado (a) amigo (a),

Una de las grandes contribuciones de los libros de Alice Bailey es la inspiradora visión que ofrecen del Plan para nuestro mundo, tanto en el nivel universal de la evolución de la conciencia a través de la historia, como de la parte que puede desempeñar cada ser humano en la realización del Plan divino dentro la esfera de responsabilidad individual.

En este momento este Plan está, como convendrían muchos observadores de la historia y los estudiantes de la Sabiduría Perenne, en una crítica encrucijada. El periodista Thomas Friedman, que atendió la conferencia de la ONU sobre cambio climático en Bali en diciembre del 2007, dijo recientemente, que en todas las discusiones surgió un sentimiento claro y ampliamente compartido, aunque no expresado, de que la idea de que "después lo haremos" ya no tiene espera: es una tarea prioritaria para nuestra generación.

No sólo la crisis ambiental hace innegablemente clara la urgencia de los momentos actuales; los peligros que presenta el sentido de separatividad también destacan la necesidad de que la humanidad resuelva las divisiones a las que ha permitido cobrar fuerza. El aumento de la disparidad económica entre ricos y pobres y el aumento de los odios religiosos permanecen como una amenaza real para la estabilidad mundial. La lucha por la libertad de pensamiento y de credo y la resistencia a esta libertad por parte de los fundamentalistas radicales de todas las religiones, unidas a un sentido generalizado de estar en lo correcto política, religiosa y socialmente, está forzando a todas las personas reflexivas a examinar sus valores, y poner en claro sus principios.

El lema de la "Nueva Religión Mundial", como se presenta en los libros de Alice Bailey.", ofrece una inspiradora alternativa a las divisiones religiosas. Algunas veces se malinterpreta como si se propusiera abolir las conocidas

y, con frecuencia reverenciadas por sus seguidores, tradiciones, pero la nueva religión mundial no busca terminar con las diferencias en las costumbres religiosas porque éstas, a menudo, van unidas a los factores culturales e históricos que satisfacen las necesidades de los miembros de dichos credos.

Por el contrario, Alice Bailey presentó una visión de la unidad subjetiva de las creencias religiosas que puede ser reconocida por las personas de buena voluntad y por los buscadores espirituales, en tanto que continúan trabajando dentro de sus tradiciones religiosas particulares.

Los tres Festivales espirituales de **Pascua**, el gran festival de occidente celebrado en la luna llena de Aries; **Wesak**, el gran festival oriental celebrado en la luna llena de Tauro y el Festival de Buena Voluntad, el Festival del **Cristo**, celebrado en la luna llena de Géminis, son una demostración de los nexos que unen a un buen número de tradiciones religiosas: el cristianismo, el judaísmo que suministró la base para el trabajo del Cristo; el islamismo que Alice Bailey describió como un "retoño híbrido del cristianismo", y el budismo, en su conexión histórica con el hinduismo.

La estrecha asociación entre los "dos hermanos" el Cristo y el Buda, demostrada cada año en Wesak, que conduce a la subsiguiente liberación de energía espiritual en el festival del Cristo, es una afirmación de la unidad subyacente que existe en el lado interno de la vida. Cristo permanece en el centro de este vértice de energías confluyentes.

El Cristo, del griego Cristos, significa el "ungido", el mismo nombre dado en hebreo al Mesías.

El Imam Mahdi, el "Guiado" esperado por los musulmanes chiítas, el Buda Maitreya que esperan los budistas y el Kalki Avatar anunciado en las escrituras hindúes son solo algunos de los nombres dados, por las numerosas tradiciones religiosas en todo el mundo, a la ampliamente compartida expectativa por un Salvador mundial

En la nueva religión mundial se adopta esta expectativa como una garantía de la relación del hombre con Dios, tal como lo expresa San Pablo: "Cristo en ti, esperanza es de gloria".

Edgar Cayce la llamó "el modelo para cada hombre en la tierra, sea gentil o judío, partiano o griego. Porque todos tienen el modelo, bien sea que lo reconozcan por ese nombre o no".

La nueva religión mundial también contempla el retorno de Cristo como una afirmación de la continuidad de la revelación y del acercamiento divino. El reconocimiento de la necesidad de que la humanidad realice este acercamiento a Dios y a lo divino, y no simplemente "esperar el rescate", es un elemento clave de la nueva religión mundial y la clave para reconocer la gran importancia espiritual de los tres Festivales espirituales.

En este momento del ciclo anual, la humanidad tiene la oportunidad de cooperar en un acto unido de invocación basado en el reconocimiento de la necesidad espiritual. El proceso de invocación, el poder motivador de la nueva religión mundial, se apoyará en el esfuerzo unido de incontables seres humanos con la visión de un mundo de correctas relaciones humanas, en el cual el reino material se considere como el medio para la manifestación del espíritu y no su antítesis.

Esta forma de invocación tendrá su base en la comprensión de la síntesis subyacente en la amplia diversidad de formas y en el poder de la voluntad al bien, para revelar la forma de establecer las correctas relaciones entre todas las partes de la Totalidad.

La Gran Invocación es la mayor herramienta que la humanidad tiene a su disposición para contribuir, en un acto unido de invocación, durante el interludio superior de los tres Festivales espirituales.

Ha sido traducida en muchos idiomas, que se pueden ver en nuestro sitio web [www.lucistrust.org/Service Activities/Great Invocation](http://www.lucistrust.org/ServiceActivities/Great%20Invocation) y su distribución es mundial.

Pronunciar la Gran Invocación, especialmente en meditación grupal, es un acto de servicio muy importante en el Intervalo superior del año y les animamos a todos para que participen en la meditación grupal en cada uno de los tres Festivales y si no existe un grupo establecido en su comunidad, para que consideren la organización de un grupo, no importa cuán pequeño sea.

Como nos aseguró el Cristo "Dondequiera que dos o más se reúnan en Mi nombre, allí estaré". La meditación grupal durante los festivales mensuales es una piedra fundamental en el establecimiento de la nueva religión mundial y nos alegra poder suministrar mayor información a quien esté considerando la fundación de uno de estos grupos.

La meditación grupal está alineada con otro elemento de la nueva religión mundial: la comprensión de que la energía es la base de toda la vida. La ciencia, desde esta perspectiva, ha contribuido mucho al entendimiento de esta verdad. Ahora depende del compromiso de las personas inteligentes de buena voluntad y de orientación espiritual, para sincronizar la meditación grupal y la invocación anual de la jerarquía espiritual, de Dios a la Humanidad

La idea de que "después lo haremos" ya no puede esperar. Es una tarea prioritaria para nuestra generación, dijo Thomas Friedman. Esta comprensión de la urgencia y oportunidad del ciclo actual en la historia humana también fue expresada de manera diferente, en Un Tratado Sobre Magia Blanca de Alice Bailey: "Pido a todos los trabajadores recuerden que está ya con nosotros el día de la oportunidad, y que éste tiene su límite.

Este actual tipo de oportunidad no durará eternamente. Las pequeñeces de las fricciones humanas, la incompreensión entre unos y otros, las pequeñas fallas, originadas en la personalidad y que después de todo son efímeras, las ambiciones y las ilusiones, deben todas desaparecer.

Si los trabajadores practicaran el desapego sabiendo que la Ley actúa, que el propósito de Dios debe llegar a una conclusión final, y si aprendieran a no criticar jamás en palabra ni en pensamiento, la salvación del mundo debería proceder aceleradamente y sería anunciada la nueva era de amor e iluminación".

La nota clave de la conferencia de la Escuela Arcana para este año es: "Cuando una crisis humana y una crisis jerárquica coinciden, emerge un punto de oportunidad. Que el grupo responda".

Usted y sus amigos están cordialmente invitados a la conferencia y a los encuentros de los Festivales en los centros de las tres sedes:

Festival de Pascua (luna llena de Aries) - 21 de marzo (20 de marzo en Nueva York)

Festival de Wesak (primera luna llena de Tauro) - 19 de Abril Conferencia de Nueva York - 17 y 18 de mayo

Segunda luna llena de Tauro - 19 de mayo (ver volante adjunto con mayor información)

Conferencia de Ginebra- 7 y 8 de junio

Conferencia de Londres - 14 y 15 de junio

Festival del Cristo y Día Mundial de Invocación - 18 de junio

Sus compañeros en el servicio,

LUCIS TRUST

FESTIVALES Y CONFERENCIAS 2008

MEDITACIÓN: DEJAR PENETRAR LA LUZ

I. FUSIÓN DE GRUPO. Afirmemos la realidad de la fusión e integración grupales, dentro del centro cardíaco del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, que es el mediador entre la Jerarquía y la Humanidad:

Soy uno con mis hermanos de grupo y todo lo que tengo les pertenece.

Que el Amor que hay en mi alma afluya a ellos.

Que la fuerza que hay en mí los eleve y ayude.

Que los pensamientos que mi alma crea les alcancen y animen.

II. ALINEAMIENTO. Proyectamos una línea de energía iluminada hacia la Jerarquía Espiritual del Planeta, el corazón planetario, el gran Ashrama de Sanat Kumara; y hacia el Cristo en el corazón de la Jerarquía. Extendamos la línea de luz hacia Shamballa, el centro donde la voluntad de Dios es conocida.

III. INTERVALO SUPERIOR. Mantengamos la mente contemplativa abierta a las energías extra-planetarias que afluyen a Shamballa y se irradian a través de la Jerarquía. Mediante el uso de la imaginación creadora, esforcémonos por visualizar los tres centros planetarios—Shamballa, Jerarquía y humanidad—entrando gradualmente en alineamiento e interacción.

IV. MEDITACIÓN. Reflexionemos sobre el pensamiento simiente, utilizando la nota clave correspondiente al signo del zodiaco

**“Cuando una crisis humana y una crisis jerárquica coinciden,
emerge un punto de oportunidad.
Que el grupo responda”**

V. PRECIPITACIÓN. Utilizando la imaginación creadora, visualicemos las energías de Luz, Amor y Voluntad al Bien, fluyendo por todo el Planeta anclándose en la Tierra, en los centros del plan físico preparados, a través de los cuales puede manifestarse el Plan.

Utilicemos la séxtuple-progresión del Amor Divino como una serie de etapas consecutivas para la precipitación de energía: desde Shamballa a la Jerarquía, al Cristo, al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, a los hombres y mujeres de Buena Voluntad de cualquier parte del mundo y a los centros físicos de distribución.

VI. INTERVALO INFERIOR. Nuevamente, como grupo, enfocamos la conciencia dentro de la periferia del gran Ashrama. Juntos afirmamos:

*En el centro de todo Amor, permanezco.
Desde ese centro, yo el Alma, surgiré.
Desde ese centro, yo el que sirve, trabajaré.
Que el Amor del Ser Divino se derrame por todas partes,
En mi corazón, a través de mi grupo y al mundo entero.*

Visualizamos el descenso del influjo espiritual liberado desde Shamballa, pasando a través de la Jerarquía, y afluyendo hacia la humanidad mediante el canal preparado. Consideremos de qué manera estas energías entrantes establecen el “Sendero de Luz” para el advenimiento del Instructor Mundial, el Cristo.

VII. DISTRIBUCIÓN. A medida que entonamos la Gran Invocación, visualicemos la afluencia de la Luz, el Amor y el Poder desde la Jerarquía espiritual, a través de las cinco entradas planetarias: Londres, Dajeerling, Nueva York, Ginebra y Tokio, iluminando la conciencia de toda la raza humana.

LA GRAN INVOCACIÓN

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios
Que afluya luz a las mentes de los hombres;
Que la Luz descienda a la Tierra

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,
Que afluya amor a los corazones de los hombres;
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres,
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra

OM OM OM